



Francia se deshace de los gitanos ‘sin papeles’

Comienzan las primeras deportaciones tras el desmantelamiento de 51 poblados

El primer vuelo con gitanos rumanos y búlgaros expulsados del territorio francés desde que el Gobierno anunció su intención de desmantelar los poblados ilegales y devolver a su país a los *sin papeles* de forma “casi inmediata” saldrá mañana, según anunció ayer el ministro del Interior, Brice Hortefeux.

Están previstos otros dos vuelos. El ministro añadió que han sido ya desmantelados unos 50 poblados ilegales en todo el país desde finales de julio. Las ONG denuncian que nada cambiará. Los expulsados volverán y las evacuaciones no hacen más que desplazar a las familias de un sitio a a otro. **PÁGINA 24**



Protesta de gitanos, ayer en Burdeos, para pedir que se les deje instalarse. / REUTERS

Francia inicia la polémica expulsión de 700 gitanos

El primer vuelo despega mañana ● Municipios de izquierda realojan a los ilegales y desafían el desmantelamiento de campamentos ordenado por Sarkozy

ANA TERUEL
París

Mañana despegará el primer vuelo con gitanos rumanos y búlgaros que serán expulsados del territorio francés desde que el Gobierno anunció la intención de desmantelar los poblados ilegales y devolver a su país a los *sin papeles* de forma "casi inmediata", anunció ayer el ministro del Interior, Brice Hortefeux. Otros dos vuelos están previstos hasta finales de septiembre para expulsar, en total, a unas 700 personas. El ministro añadió que han sido ya desmantelados 51 poblados ilegales en todo el país desde finales de julio. Sin embargo, distintas asociaciones denuncian que esas medidas no servirán para nada: los expulsados volverán y las evacuaciones no hacen más que desplazar a las familias de un terreno a otro, dejando su situación en manos de los ayuntamientos.

Es lo que ha ocurrido por ejemplo con las familias instaladas en el Hanul, en la ciudad de la periferia parisense de Saint-Denis. Era el campo más antiguo del país, existía desde hace más de 10 años y contaba con agua y electricidad gracias a un acuerdo con el Ayuntamiento, controlado por el partido comunista. Se trataba de todo un símbolo que fue desaloja-

do a principios de julio. "Entraron y lo destrozaron todo. Nos cogieron por los brazos, por la pierna, a los niños, a los mayores, les daba igual", recuerda Micha, de 25 años, cuya hija, como muchos niños, ha nacido en Francia y está escolarizada en el país. "Nos sacaron fuera de nuestras casas y nos tiraron al suelo como perro, como mierda", añade.

Unas 150 personas se queda-

ron deambulando por la zona durante un mes. A la espera de una solución, el Ayuntamiento ha aceptado que las familias ocupen unos terrenos municipales hasta el verano del año que viene, cuando tiene previsto recuperarlo para levantar viviendas sociales. En una nota, el municipio reiteraba su desagrado con las "estigmatizaciones a consecuencia de la reunión interministe-

rial del 28 de julio". Fue entonces cuando el ministro del Interior, Brice Hortefeux, anunció la ofensiva del Gobierno de Nicolas Sarkozy en torno a los poblados ilegales de gitanos y la expulsión de los que se encontraran en situación irregular.

Los gitanos de Hanul se han instalado de nuevo en cuatro parcelas. Duermen en tiendas de campaña y están levantando

Las críticas se multiplican

El ministro de Inmigración francés, Eric Besson, tuvo que salir ayer de nuevo al paso de las acusaciones que se multiplican desde que el Gobierno anunciara a finales de julio su intención de luchar contra la delincuencia mediante el desmantelamiento de los poblados gitanos ilegales y la expulsión de los que hayan cometido delitos. "Francia no la está tomando con los gitanos, al contrario de las tonterías, los anacronismos y las declaraciones absurdas", señaló en la emisora RTL. "Quisiera que el vocabulario específico de la II Guerra Mundial, con lo que ha sido

su atrocidad—el exterminio industrial, sistemática de los judíos y de los gitanos—, no se utilizara", añadió.

Con estas palabras respondía a la durísima salida de tono protagonizada este fin de semana por el diputado del partido gubernamental, la Unión por un Movimiento Popular, Jean-Pierre Grand, cercano a Dominique de Villepin, ex primer ministro y enemigo íntimo del presidente Sarkozy. Tras la violencia de la expulsión del pasado fin de semana en Montreuil, en las afueras de París, comparó la política del Gobierno con las "redadas" de judíos realiza-

das en Francia durante la ocupación nazi. "¿Se puede ser diputado y dejar que esto ocurra cuando descubrimos que las fuerzas de seguridad intervienen de madrugada, separan a las familias, los hombres por una parte, las mujeres y niños por otro?", preguntó.

En la misma línea, el diario búlgaro *Sega* atacaba ayer en un editorial la "deportación" practicada por el Estado francés de los gitanos del Europa del Este. "Todo está en marcha para la deportación más masiva de Europa desde la Segunda Guerra Mundial", escribe el editorialista Svetoslav Terziev.

unas estructuras de madera en la zona. Muchos de ellos viven del cobre que recogen y de la mendicidad. "Pido en la calle, lo siento, no me dejan trabajar, no puedo sin papeles", asegura Mi-jail, de 39 años, que lleva 11 en Francia. "Ya no espero nada de este país", se resigna.

En Montreuil, también en la periferia parisense, unas 35 personas desalojadas el sábado han sido acogidas en un gimnasio ofrecido por el consistorio gobernado por la ex ministra verde Dominique Voynet. Allí permanecerán hasta el viernes, cuando el Ayuntamiento se ha comprometido en buscar una solución alternativa para las próximas semanas. "A día de hoy, no tengo ninguna solución", reconocía el lunes Voynet en una charla en la web del diario *Libération*.

Mientras se reinstalan como pueden, el ministro del Interior, muy activo este verano, sigue con su guerra de cifras. "Esta mañana [por ayer], 84 romaníes [como se conoce en Francia a los gitanos de Europa del Este] han sido evacuados de un terreno comunal en Tremblay-en-France", una localidad en la periferia parisense, anunció ayer. "Dentro de unos días, unos 150 romaníes, entre ellos unos 80 adultos, serán evacuados de un campo de Marsella" añadió. Además, insistió su intención de expulsar a unas 700 personas, repartidas entre el vuelo de mañana, otro el día 25 y un tercero a "finales de septiembre".

El ministro de Inmigración, Eric Besson, admitió que, legalmente, los expulsados podrán regresar a Francia, pero que el Gobierno cuenta con un fichero, creado en octubre de 2009, que recoge los datos de quienes se



Romaníes en Francia

► **Población.** Las asociaciones calculan que entre 10.000 y 15.000 romaníes de Europa del Este viven en Francia; entre 3.000 y 3.500 se encuentran en la región parisina.

► **Niños.** De ellos entre 5.000 y 7.000 son menores de edad.

► **Poblados.** Se calcula que en Francia existen unos 600 campamentos ilegales. El 90% carece de agua.

► **Las medidas de Sarkozy.** El Gobierno ha anunciado su intención de dismantelar la mitad de esos campamentos (300) antes de noviembre. Unas 700 personas serán expulsadas.

► **Desmantelamientos.** 51 asentamientos han sido ya desalojados.

► **Ayudas.** El Gobierno propone una ayuda al retorno voluntario de 300 euros por adulto y 100 por niño.

► **Expulsiones.** En 2008 ya fueron expulsados de Francia 8.470 rumanos, el 95% de ellos gitanos.

han beneficiado de la ayuda al retorno voluntario —que incluye el billete, 300 euros por adulto y 100 por niño— para evitar que las mismas personas se beneficien dos veces de la misma.

Desde la entrada en la UE de Rumania y Bulgaria en 2007, sus ciudadanos tienen derecho a la libre circulación en los países de la Unión. Pero Francia ha impuesto una moratoria hasta 2012, y previsiblemente la ampliará a 2014, por la cual, pasado un plazo de tres meses deben tener un per-

Las asociaciones denuncian que solo se logra desplazar a población precaria

miso de trabajo para poder quedarse legalmente en el país. "El problema es que tienen que lograr uno de los empleos que se denominan en tensión, con necesidad de mano de obra, y las empresas que les contratan tienen que pagar una tasa de entre 600 y 1.600 euros en función del puesto de trabajo", explica Laurent El Ghozi, de la Federación Nacional de las Asociaciones Solidarias de Acción con los Gitanos.

Según El Ghozi, entre los evacuados poco más de una decena de personas han pedido la ayuda al retorno. "Potencialmente la mayoría pueden ser expulsados, pero la realidad es que muy pocos lo son, y, además, al poco tiempo vuelven", añade. El Gobierno ha expulsado a unos 9.000 rumanos y búlgaros de media al año, pero su número no varía, y sigue entre 10.000 y 15.000 en todo el país.